



ESTUDIO CUALITATIVO DE LAS PRÁCTICAS INCLUSIVAS DOCENTES EN EL AULA DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

Yareli Alexandra Baltierra Rojas

Universidad Autónoma de Baja California
ybaltierra@uabc.edu.mx

Erika Paola Reyes Piñuelas

Universidad Autónoma de Baja California
erikareyes@uabc.edu.mx

Alma Arcelia Ramírez Iñiguez

Universidad Autónoma de Baja California
alma.arcelia.ramirez.iniguez@uabc.edu.mx

Área temática: Prácticas educativas en espacios escolares

Línea temática: Prácticas de inclusión: aprendizaje, cultura e identidad sexual en la institución

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación



Resumen

El presente trabajo tiene como propósito analizar las prácticas inclusivas del profesorado en una institución pública de educación media superior en la ciudad de Mexicali, Baja California. Se trata de un estudio cualitativo en el que se revisaron las perspectivas, reconocimiento y acciones en torno a la diversidad del alumnado por parte de las y los docentes. Para ello, se llevaron a cabo siete entrevistas semiestructuradas a los agentes educativos de la institución. Los datos obtenidos estuvieron sujetos a un análisis de contenido de tipo inductivo sobre la organización del aula, los procesos educativos colaborativos, la atención a la diversidad, la flexibilidad curricular y la identificación de barreras para el logro de la inclusión. Los resultados indican deficiencia en la formación en las prácticas inclusivas en el profesorado, evidenciadas en la falta de estrategias pedagógicas para atender la diversidad en el aula, desde su identificación hasta la gestión del curriculum. Se concluye que los docentes requieren una formación en torno al reconocimiento de la diversidad, así como de estrategias que favorezcan la participación y permanencia del estudiantado dentro del proceso educativo.

Palabras clave: Inclusión educativa, Prácticas docentes, Participación, Exclusión

Introducción

Dentro de la formación del profesorado surgen nuevos desafíos para planear, conducir y evaluar aprendizajes en contextos de diversidad, destacando la necesidad de una preparación

docente que le posibilite convertirse en un facilitador y no en una barrera dentro del proceso educativo. Por lo tanto, resultan indispensables el conocimiento sobre inclusión y el desarrollo de prácticas educativas transformadoras donde el alumnado no solo se integre, sino que logre los propósitos de aprendizaje esperados. Por lo tanto, deben considerarse todos los principios y características de la inclusión educativa para evitar que las desigualdades sociales aumenten o se profundicen dentro de los espacios educativos (Echeita y Duk, 2008).

Dada la situación actual del profesorado en reconocimiento de la diversidad, se realiza el presente estudio con el objetivo de comprender el estado de las prácticas inclusivas en una institución de educación media superior en la ciudad de Mexicali, Baja California, con base en la caracterización de los problemas cotidianos a los que se enfrentan las y los docentes relacionados con las barreras que dificultan el aprendizaje e impiden la participación del alumnado.

Marco teórico: características y factores de la inclusión educativa

La inclusión refiere al proceso de respuesta ante la diversidad, así como la garantía del éxito en los procesos educativos, proporcionando las oportunidades de acceso a una educación de calidad a todas las personas, eliminando las barreras para el aprendizaje que se puedan presentar dentro del aula (Duk y Murillo, 2018; Echeita y Ainscow, 2011). Para ello, la diversidad debe valorarse como una oportunidad de mejora del proceso educativo, en el que se gestiona y promueve el trabajo colaborativo, estimulando el desarrollo pleno del estudiantado.

En este sentido, la inclusión educativa es un enfoque en el que se propone educar a todo el estudiantado reconociendo condiciones o características particulares de los mismos, así como sus capacidades de aprendizaje, visibilizando la diversidad, con la finalidad de atender las necesidades individuales (Parra, 2011; Delgado, 2007). Dentro de las características que fundamentan la inclusión se encuentra: la colaboración y responsabilidad de la comunidad escolar, valoración de la diversidad, promoción de adecuaciones y flexibilidad en las metodologías, es decir la búsqueda de acción oportuna y continua por parte de las instituciones que permita a los estudiantes alcanzar los objetivos de aprendizaje. De esta manera, los factores que componen este enfoque se centran en la organización del aula, los procesos educativos colaborativos y la flexibilidad curricular.

En relación con el primero, Morán et al. (2012) especifican maneras de responder a la diversidad a través de la organización y distribución de los estudiantes en el aula. En dicha organización refieren a la modalidad de agrupación inclusiva como aquella en la que se aprovechan de manera eficiente los recursos disponibles en beneficio del aprendizaje participativo y colaborativo, evitando segregaciones en el grupo y propiciando que todos aprendan del resto.

Así, el aula representa un espacio donde el profesorado se entrelaza con los estudiantes mediante interacciones que permiten construir conocimiento de forma compartida, formando una

comunidad de aprendizaje. Al respecto, Plancarte (2017) remarca la importancia de visualizar el sistema educativo y la escuela dentro del progreso de los estudiantes, es decir, establecer apoyos para responder a las necesidades que se presentan en las aulas, además de estrategias pertinentes, siendo la colaboración una de ellas. Desde esta perspectiva, la escuela inclusiva implica un trabajo corresponsable por parte de todos los agentes educativos, destacando al docente como el principal modelo de enseñanza, quien determinará, a través de su práctica, acciones que incluyen o excluyen al alumnado de las dinámicas del proceso en enseñanza-aprendizaje.

De este modo, las dificultades de aprendizaje no están enfocadas en el estudiante si no en estrategias didácticas que emplea el profesorado. Por su parte Muntaner (2014) refiere que el currículo debe contener ciertas características para que sea asimilado por todos los estudiantes, es decir, debe ser abierto, flexible y relevante permitiendo adaptarse al alumnado para potenciar su participación en sus propios procesos de aprendizaje. Entonces, cuando se habla de un currículo flexible implica que debe ajustarse a los diferentes intereses, características, necesidades y estilos de aprendizaje dentro del espacio escolar.

Los procesos educativos con enfoque inclusivo tienen la finalidad de identificar y eliminar las barreras que impiden el desarrollo del aprendizaje. Para Barrio de la Puente (2009) dichas barreras limitan el pleno desarrollo del alumnado y restringen su posibilidad de lograr un aprovechamiento académico, situándolo en una condición de desigualdad. Por lo tanto, son todas aquellas limitaciones que enfrenta el estudiante en el contexto educativo. Por su parte, Castañeda- Brizuela y Márquez- Cabellos (2021) mencionan que, al presentarse alguna barrera de aprendizaje en el aula, se evidencian mayores dificultades para acceder a una educación de calidad, en donde están implicados diversos factores como las prácticas docentes, los recursos didácticos, los materiales tecnológicos y la infraestructura en las escuelas.

Método

Se realizó un estudio cualitativo en un Bachillerato tecnológico del Subsistema estatal que pertenece a la Dirección General de Educación Tecnológica Industrial (DGETI) en la ciudad de Mexicali, en una zona urbana con un nivel socioeconómico medio-bajo. La recolección de datos se llevó a cabo a través de siete entrevistas semiestructuradas a agentes educativos de la institución; un director, un coordinador académico, una tutora académica, una orientadora psicológica y tres docentes. Una vez recogida la información, se realizó la transcripción de los datos de manera literal facilitando la validez de los mismos en el estudio (McMillan y Schumacher 2005). Posteriormente, se utilizó la técnica del análisis de contenido de tipo inductivo, que de acuerdo con Krippendorff (1980) tiene como objetivo analizar los diferentes mensajes que se intercambian en la comunicación que realizamos, por lo cual es considerado una de las metodologías más relevantes para la investigación social.

A partir del análisis, se establecieron seis categorías emergentes: 1) Estrategias de atención a la diversidad, 2) Procesos educativos colaborativos, 3) Seguimiento al proceso de aprendizaje, 4) Fomento a la participación del estudiante 5) Barreras a la inclusión y 6) Actualización docente.

En la siguiente tabla se muestra la relación entre las categorías teóricas que guiaron el proceso de recolección de datos y las categorías emergentes que surgieron del análisis de los datos. Cabe señalar que entre las categorías teóricas y las emergentes no hay una relación lineal, sino que las primeras surgieron de la revisión teórico-conceptual y las segundas de la información recopilada.

Tabla 1. Relación entre categorías teóricas y categorías emergentes

Categorías analíticas	Características desde la perspectiva teórico conceptual		Categorías emergentes
Inclusión educativa	Es un proceso orientado a responder a la diversidad dentro del aula atendiendo todas características del estudiantado eliminando toda exclusión.	Estrategias de atención a la diversidad	
Organización del aula	Son aquellas agrupaciones que se realizan dentro del aula que impiden la segregación o discriminación en el estudiantado.	Procesos educativos colaborativos	
Procesos educativos colaborativos	Interacción entre docentes y estudiantes en beneficio del proceso educativo.		
Atención a la diversidad	Se refiere al conjunto de estrategias que pretende garantizar una educación de calidad y en igualdad de condiciones dentro del aula.	Seguimiento al proceso de aprendizaje y fomento a la participación del estudiante	
Flexibilidad curricular	Adecuaciones que realiza el profesorado en el currículo garantizando el acceso de todos los estudiantes al proceso de enseñanza.		
Identificación de las barreras para el logro de la inclusión	Son aquellos impedimentos que limitan el acceso y/o participación de los estudiantes en el proceso educativo.	Actualización docente Barreras a la inclusión	

Nota. Elaboración propia 2022.

Discusión de los resultados

a. Estrategias de atención a la diversidad

Los resultados en torno a las estrategias que utiliza el profesorado para atender a la diversidad se enfocan en 1) valoración de las características individuales, 2) reconocimiento a la diversidad de aprendizajes y 3) adecuación en la práctica docente.

La valoración de las características individuales pretende evidenciar que todas las personas cuentan con rasgos y referentes específicos que develan ciertas necesidades de aprendizaje que deben ser atendidas (Barrio de la Puente, 2009). Por lo tanto, no es una característica de algún estudiante en particular, sino que se refiere a los múltiples rasgos físicos, intelectuales, socioeconómicos, y lingüísticas que están presentes en un grupo. Al respecto, únicamente un docente reconoce explícitamente que el alumnado posee características propias y únicas.

Asimismo, el reconocimiento a la diversidad de aprendizajes se refiere a la identificación de las distintas necesidades y estilos en los que el estudiante adquiere los conocimientos desde la práctica educativa como visual, auditivo, kinestésico y verbal. Esa es la razón por la que los centros educativos deben visualizar las necesidades de la totalidad de los estudiantes, independientemente de sus características físicas, psicológicas y/o sociales permitiendo ampliar las oportunidades de aprendizaje dentro del grupo (Arnaiz, 2002; Parra, 2011). Al respecto, solamente un docente reconoce en sus estudiantes diferentes estilos y condiciones físicas de aprendizaje.

Para la atención de las diversidades identificadas en la institución, se identifican aquellas relacionadas con el apoyo a la diversidad de aprendizajes. En este, el maestro sombra es el único dispositivo de apoyo con el que se cuenta y únicamente cuando se identifica algún rezago en el aprendizaje sobre algún contenido en específico. Por lo tanto, no hay un reconocimiento de las características particulares de todo el estudiantado, configurando barreras que impide el cumplimiento de objetivos por parte de todo el alumnado.

No obstante, de acuerdo con el director del plantel, el profesorado realiza adecuaciones a su práctica, adaptando las estrategias de enseñanza al contexto de vida escolar, así como a las características de las y los estudiantes, específicamente incorporando temas de relevancia social y de interés como la violencia callejera, asaltos, robos o la delincuencia que se experimenta en la zona. En este sentido, la inclusión educativa, además de atención a la diversidad, implica la adaptación de los contenidos y el uso de estrategias de enseñanza a las experiencias cotidianas del alumnado, partiendo de la modificación de todo aquello que sea necesario para proporcionar las mismas oportunidades de calidad a todos, teniendo como referencia las diferencias individuales (Cabero y Valencia 2019). En este sentido, se realizan adaptaciones continuas en relación con las necesidades que van emergiendo durante las dinámicas educativas y en el transcurso del periodo escolar.

A partir de este reconocimiento, se establece como mecanismo de atención la adecuación de la práctica docente. Al respecto, el director menciona que se buscan distintas maneras de impartir la clase, por lo que cada docente toma decisiones sobre los aspectos que deben

modificarse para la atención a todo el alumnado. En este sentido, los docentes refieren una atención a las necesidades de aprendizaje a partir de condiciones físicas y formas de trabajo. Por lo tanto, se realizan adecuaciones de estrategias pedagógicas con base en el contexto del estudiante, aludiendo a cambios de la dinámica docente con la finalidad de fomentar la participación en las actividades planteadas

Procesos educativos colaborativos

Los resultados obtenidos hacen referencia al 1) vínculo entre docentes y al 2) aprendizaje colaborativo entre alumnado.

El vínculo entre docentes enmarca las actitudes y principios éticos que regulan la relación entre el profesorado, a través de relaciones y apoyo mutuo en beneficio de los procesos educativos. Al respecto, Plancarte (2017) remarca la importancia de visualizar el sistema educativo y la escuela dentro del progreso de los estudiantes, es decir, establecer apoyos para responder a las necesidades que se presentan en las aulas, además de estrategias pertinentes, siendo la colaboración una de ellas. Respecto a esto, el director de la escuela de estudio refiere que el trabajo colaborativo entre profesores únicamente se realiza en reuniones establecidas por la institución, y solo un docente reconoce la importancia del trabajo colegiado y las ventajas que este proporciona a la práctica docente pues permite ampliar las estrategias que se utilizan en el aula.

Fuera del elemento formal no existe otro espacio institucional establecido para el trabajo colaborativo entre docentes o pautas de relación entre ellos, lo cual indica que fuera de los deberes y requisitos como institución no se busca un trabajo colegiado entre los mismos. En cuanto al trabajo colaborativo entre los estudiantes, se evidencia el apoyo entre estos para el logro de objetivos de aprendizaje a través de la interacción y la comunicación. De esta manera, la colaboración es una estrategia que se promueve desde el proceso de enseñanza para fomentar el aprendizaje entre pares, sumando esfuerzos y competencias mediante una serie de intercambios que permitan alcanzar los objetivos por medio del apoyo mutuo (Collazos y Mendoza, 2006). Este aspecto se visibiliza en el fomento de las relaciones colaborativas entre estudiantes por parte del docente, planteando actividades que promueven la interacción entre el grupo.

Referente a la comunicación y colaboración, se busca que los estudiantes logren integrarse por sí mismos a los equipos, pero sin guía del docente. Este hecho evidencia la segregación de las diferencias dentro de los grupos, manifestándose poca socialización, convivencia y trabajo en conjunto de manera voluntaria. Al respecto, los docentes reconocen utilizar el trabajo en pequeños grupos como estrategia de enseñanza-aprendizaje; sin embargo, las diferencias entre los estudiantes propician que dichos trabajos no se llevan a cabo optando por su realización individual. Ante ello, algunos docentes cambian la instrucción en la actividad colaborativa, logrando reducir la desventaja para aquellos estudiantes que se les dificulta interactuar o colaborar dentro del grupo.

b. Seguimiento al proceso de aprendizaje y fomento de la participación

De acuerdo con los resultados sobre el seguimiento que el docente proporciona al proceso educativo, se identifica como elemento central el apoyo al aprendizaje. Institucionalmente, se cuenta con los programas de acompañamiento llamados *Yo No Abandono* y *Construye T*. Adicionalmente, no se cuenta con un seguimiento de manera personal por parte del docente, quedando solamente el contenido en el aula. Es decir, las adecuaciones que pudieran realizarse son por el conjunto de características de la materia en cuestión como requerimientos de los problemas en una materia práctica o presentaciones orales.

c. Fomento a la participación del estudiante

Los resultados en torno al estímulo que brinda el docente para que los estudiantes participen se identifican en la 1) Motivación en el aula y en 2) Autonomía del estudiante dentro de esta. La motivación en el aula por parte del docente se refiere a lo que hace para propiciar la participación de los estudiantes en las diferentes actividades mediante reforzadores verbales y puntos extra. Este proceso alude a aquellas situaciones donde se propician situaciones de apoyo o ánimo, dando oportunidad de tomar decisiones en las dinámicas que se desarrollan dentro del aula y en su propio aprendizaje, mostrando empatía y apoyo (González et al. 2020). Al respecto únicamente un docente resalta la importancia del estudiante en la toma de decisiones dentro del aula y en la pauta de clase. Para este docente, resulta evidente que la motivación y confianza que el estudiante pueda sentir en el aula promueve situaciones de aprendizaje más dinámicas y enriquecedoras para todo el grupo, pues el fomento de la participación del estudiante logra una mejor comunidad de aprendizaje y cooperación entre el estudiantado.

Barreras a la inclusión

Por último, sobre las limitantes para el desarrollo de procesos educativos inclusivo, en este caso se identifican 1) inadecuadas estrategias de enseñanza, 2) barreras institucionales y 3) efectos negativos de la pandemia

En relación con las estrategias de enseñanza, se encontró una respuesta negativa por parte de los estudiantes ante las situaciones establecidas por los docentes para propiciar sus aprendizajes, manifestándose actitudes de rechazo ante las diferentes actividades donde se pretende que el alumnado se adecue a las situaciones de enseñanza y no la enseñanza al estudiante, contrario a lo que entenderíamos como inclusión educativa.

En este sentido, Martínez y Liñán (2017) hacen referencia a la metodología didáctica como elemento importante que garantiza el éxito escolar y el alcance de los objetivos de aprendizaje. Por lo tanto, desde un enfoque inclusivo de la educación, las dificultades no están centradas en el estudiante si no en el currículo y su manera de llevarlo a la práctica, demandando la construcción de estrategias didácticas menos segregadoras y más humanizantes, así como privilegiando valores como el respeto, la convivencia y la colaboración (Velásquez et al. 2016).

Según Castañeda y Márquez (2021) se reflejan mayores dificultades para lograr una educación de calidad, cuando se entrecruzan diversos factores como prácticas docentes limitantes, recursos didácticos y materiales tecnológicos insuficientes e infraestructura poco pertinente en las escuelas.

En el presente estudio, se identificaron barreras institucionales en la infraestructura, al no contar con espacios exclusivos para los estudiantes que requieran adecuación para el acceso a las aulas, materiales y diferentes actividades, aumentando la segregación de los mismos. Sobre los efectos de pandemia se pueden identificar dificultades en el aprendizaje y la convivencia escolar, manifestándose específicamente en ansiedad, depresión y ataques de pánico. Al respecto únicamente una persona de la comunidad educativa entrevistada identificó un cambio posterior a la pandemia relacionada con el reconocimiento de los cambios en las dinámicas de interacción, lo cual se ha aprovechado como ventaja para adecuar la práctica docente y sus estrategias de enseñanza-aprendizaje al contexto del estudiante; es decir, la pandemia obligó al profesorado a flexibilizar sus acciones educativas, partiendo de las condiciones del alumnado para poder desarrollar el proceso didáctico.

Actualización docente

La capacitación y el conocimiento del docente respecto a las estrategias de enseñanza de acuerdo con las necesidades del alumnado forma parte fundamental de su práctica en el aula, pues una de las preocupaciones principales a nivel internacional en educación media superior es la problemática de exclusión y desigualdad. Al respecto, Velásquez et al. (2016), a través del análisis de programas educativos con propósitos de inclusión, concluyen que es necesario que la planeación contenga talleres que movilicen la experiencia y el conocimiento del profesorado, es decir una preparación para la atención oportuna de las necesidades de las y los estudiantes. Por su parte, Flores et al. (2017) refieren la necesidad de un proceso de formación docente continua que logre enriquecer al profesorado, reafirmando que no basta con tener prácticas inclusivas en la institución, sino que es un actuar conjunto entre cultura, prácticas y políticas, donde el profesorado es un agente central. Con respecto a la percepción sobre la actualización docente únicamente el director alude a la importancia de una actualización en torno a las barreras para el aprendizaje. Sin embargo, un docente hace referencia a la importancia de la actualización partiendo del contexto, es decir no se menciona una actualización visualizando las características del estudiante y cómo atenderlas, sino el contexto y los cambios que este provoca en las temáticas que trabaja en el aula.

Para la actualización docente referente a las estrategias que emplea el docente en atención al estudiantado, se vuelve indispensable que se puedan atender las necesidades mediante una atención oportuna ya que, al presentarse vacíos en la preparación para atender la diversidad en el aula, logra acrecentar los niveles de exclusión y desigualdad dentro del proceso educativo.

Conclusiones

Para que una institución adopte un enfoque inclusivo y repercuta como un sistema que contribuye a revertir las desigualdades, debe funcionar con una estructura diferente en la que se ofrezcan oportunidades de participación de toda la comunidad escolar, especialmente del alumnado. En este sentido, la cultura inclusiva debe ser el “telón de todas las posibilidades educativas construidas y por construir para atender las diferencias individuales de aprendizaje de todos los alumnos” (Loaiza, 2011, p. 174). Por lo tanto, resulta relevante abordar la práctica profesional docente, la cual va más allá de dominar los contenidos impartidos, siendo necesario que se enfoque a facilitar el aprendizaje buscando mecanismos para generar mayores oportunidades de acceso para el estudiantado creando así, oportunidades viables dentro del aula. En el caso que aquí se analiza, es necesaria la atención prioritaria de aspectos que pueden compartir otras instituciones de educación media superior, y que su reflexión crítica se hace imprescindible. Estos elementos se sintetizan en los siguientes puntos.

- Trabajo colaborativo entre el profesorado, compartiendo reflexiones y estrategias desde la práctica docente
- Conocimiento sobre inclusión educativa con base a estrategias en el aula
- Metodologías flexibles y diversificadas que se ajusten al estudiantado

Así, de acuerdo con Niembro (2021) la educación inclusiva se convierte en una aspiración de todos los sistemas educativos pues es a través de la educación se busca contribuir a la formación de estudiantes que formarán parte de una sociedad justa y democrática. Es decir, aquello que enseña el docente se convierte en pauta fundamental para el desarrollo e inclusión de los estudiantes en sociedad.

Referencias

- Arnaiz, P. (2002). Hacia una educación eficaz para todos: la educación inclusiva. *Revista de formación de profesorado*, (5), 15-19. https://www.researchgate.net/publication/39150564_Hacia_una_educacion_eficaz_para_todos_la_educacion_inclusiva
- Barrio de la Puente, J. L. (2009). Hacia una Educación Inclusiva para todos. *Revista complutense de educación*, 20 (1), 13-32.
- Cabero-Almenara, J. y Valencia-Ortiz, R. (2019). TIC para la inclusión: una mirada desde Latinoamérica. *Aula Abierta*, 48(2), 139-146. <https://doi.org/10.17811/rifie.48.2.2019.139-146>
- Castañeda- Brizuela, C. y Márquez- Cabellos, N. G. (2021). Análisis de prácticas inclusivas en la atención del alumnado con discapacidad. *Revista de educación y desarrollo*, 58, 55-65. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/58/58_Castaneda.pdf

- Covarrubias, P. (2019). Barreras para el aprendizaje y la participación: una propuesta para su clasificación. En J.A. Trujillo Holguín, A.C. Ríos Castillo y J.L. García Leos (coords.), *Desarrollo Profesional Docente: reflexiones de maestros en servicio en el escenario de la Nueva Escuela Mexicana*, 135-157.
- Delgado, W. (2007). Inclusión: principio de calidad educativa desde la perspectiva del desarrollo humano. *Revista Educación*, 31(2), 45-58. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44031204>
- Duk, C. y Murillo, F. J. (2018). El mensaje de la educación inclusiva es simple, pero su puesta en práctica es compleja. *Revista Latinoamericana de educación inclusiva* 12(1), 11-13 <https://doi.org/10.4067/S0718-73782018000100001>
- Echeita, G. y Ainscow, M. (2011). La educación inclusiva como derecho: marco de referencia y pautas de acción para el desarrollo de una revolución pendiente. *Revista de didáctica de la lengua y la literatura*, (12), 26-46.
- Echeita, G. y Duk, C. (2008). Inclusión educativa. *Revista electrónica Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 6(2), 1-8. <https://revistas.uam.es/reice/article/view/5436/5874>
- Flores, V. J., García, I. y Romero, S. (2017). Prácticas inclusivas en la formación docente en México. *Liberabit*, 23(1), 39-56. <http://dx.doi.org/10.24265/liberabit.2017.v23n1.03>
- García, F. (2004). Una educación de calidad para los niños bien dotados desde la atención a la diversidad: de la educación integradora a la educación inclusiva. *Revista complutense de educación*, 15(2), 597-620.
- González, R., Monjas, M. A., Alba, L. L., y Santos, D. Y. (2020). Acciones didácticas para el logro de buenas prácticas inclusivas. *Propósitos y representaciones*, 8 (3), <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8nSPE3.727>
- Krippendorff, K. (1980). Metodología de análisis de contenido: Teoría y práctica. Paidós
- Martínez, M. y Liñan, S. (2017). *Guías para la Educación Inclusiva: Guía para una Escuela Inclusiva*. Cresur
- McMillan, J. H. y Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa*. Pearson
- Morán de Castro, C., Molina, S. y Siles, G. (2012). Aportaciones científicas a las formas de agrupación del alumnado. *Revista de organización y gestión educativa*, 2, 13-18.
- Muntaner, J. J. (2014). Prácticas inclusivas en el aula ordinaria. *Revista nacional de internacional de educación inclusiva*, 7(1), 63-79.
- Parra, C. (2011). Educación inclusiva: un modelo de diversidad humana. *Revista de educación y desarrollo social*, 5(1), 139-150.
- Plancarte, P. A. (2017). Inclusión educativa y cultura inclusiva. *Revista de Educación Inclusiva*, 10(2), 213-226.
- Rodríguez, A. y Pérez, A. O. (2017). Métodos científicos de indagación y de construcción del conocimiento.

Velásquez, Y. M., Quiceno, E. M. y Tamayo- Agudelo, W. (2016). Construcción de planeaciones pedagógicas para la educación inclusiva. *Revista electrónica actualidades investigativas en educación*, 16 (3), 1-35. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44746861015>